


# HISTORIA y ENSEÑANZAS

## CRÓNICAS DE LA VIDA DE JESÚS

Documento 137

[Pica aquí](#)

Página 1

 En este documento 137 se relatan los momentos que utilizó Jesús como preparación para enfrentarse a la serie de acontecimientos que iban a ocurrir.

El 23 de febrero del año 26, después de bajar de las colinas y tomar las decisiones que guiarían su obra pública, eligió a los cuatro primeros apóstoles: Andrés y Pedro (hermanos y discípulos de Juan) fueron los dos primeros.

Santiago y Juan Zebedeo fueron los siguientes. Se molestaron por no haber sido los primeros, pero aceptaron de buen grado la reprimenda de Jesús y no volvieron nunca más a tener envidia de Andrés y Simón. A partir de ese día el término *apóstol* se empleó para distinguir a los consejeros de Jesús del resto de discípulos.



El 24 de febrero Jesús se despidió de Juan el Bautista para no volver a verlo nunca más en la carne.

Felipe y Natanael fueron los siguientes en unirse como apóstoles a Jesús mientras iban de camino a Nazaret.

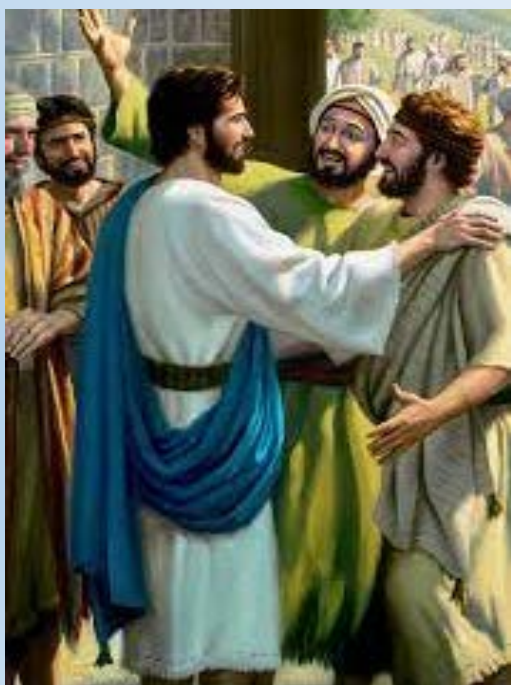
Se hospedaron en la casa donde se había criado Jesús. El Maestro se dedicó a destruir todos los vestigios de sus escritos que permanecían en la casa. Nunca más lo vieron escribir si no era en el polvo o en la arena.



Al día siguiente los apóstoles se fueron a Caná, donde habían sido invitados a una boda. Mientras tanto, Jesús visitó a su hermano Judá en Magdala y a su madre en Cafarnaúm. Allí se alojó en casa de Zebedeo. María presentía que se acercaba el cumplimiento de la promesa de Gabriel. A las bodas de Caná llegaron cuatro veces más invitados de los previstos, intrigados por la presencia de Jesús. La gente esperaba algún prodigio.

El padre del novio no había previsto vino suficiente para todos los invitados. María dijo que su hijo los ayudaría. Ante la negativa de Jesús, se puso a llorar, lo que hizo que el corazón del Maestro se llenara de compasión. Poco después, ambos notaron que ocurría algo: el agua reservada para las ceremonias finales de purificación se había convertido en vino. Jesús fue el más sorprendido, pero recordó que tenía la prerrogativa de ser independiente del tiempo. No fue un milagro: se anuló el tiempo y se suministraron los elementos químicos necesarios para elaborar vino. Además, no era contrario a la voluntad del Padre. Pero Jesús comprendió que nunca podría bajar la guardia.

Jesús y los 6 apóstoles salieron para Cafarnaúm al día siguiente temprano. En casa de Zebedeo, Jesús les explicó cuál iba a ser su misión en la tierra y cómo podría terminar. Se quedaron estupefactos. Esa noche Jesús comprendió que nunca conseguiría que sus seguidores lo vieran de otra forma que no fuera la del Mesías esperado.



A la mañana siguiente, el Maestro dijo que debían esperar a que Juan el Bautista terminara su obra para proclamar la buena nueva del reino, así que ordenó a sus apóstoles que volvieran a pescar mientras él trabajaba en el astillero de Zebedeo.

Jesús hizo su primera aparición pública después de su bautismo en la sinagoga de Cafarnaúm el 2 de marzo del 26.



Durante 4 meses, Jesús organizó sesiones de formación nocturnas con los seis apóstoles y su hermano Santiago. El Maestro aprovechó este tiempo de espera para intentar enseñar a sus compañeros cuál debía ser su actitud hacia los diversos grupos religiosos y partidos políticos de Palestina (fariseos, saduceos, esenios, zelotes, herodianos, samaritanos). También pasaron dos noches por semana estudiando las escrituras hebreas.

El 22 de junio, con Juan ya en prisión, Jesús habló en la sinagoga de Cafarnaúm para decir que había venido a proclamar el establecimiento del reino del Padre, cuyo precio de entrada es la fe. Solo un tercio del público creyó en el mensaje, aunque sin comprenderlo del todo.